

# introducción a las secuencias didácticas

*ABC Defiijk  
Lenguas*

## INTRODUCCIÓN A LAS SECUENCIAS DIDÁCTICAS

Por planificar, la mayoría de los docentes entendemos la anticipación de lo que vamos a realizar en el aula. Se trata de hecho de lo que hacemos al prever la forma en la que vamos a desarrollar nuestras técnicas pedagógicas para dar vida a unos contenidos, que a su vez han sido determinados por una serie de objetivos educativos, todo ello a la par que consideramos todos los factores, agentes y variables que se pueden poner de manifiesto a la hora de llevar a cabo nuestra enseñanza. Para planificar debemos por tanto tomar en consideración las necesidades e intereses del alumnado, sus diferentes tipos de motivación y sus estilos de aprendizaje, disponer los contenidos, seleccionar las actividades y los materiales más apropiados, los cuales deben ser organizados y secuenciados para conseguir lograr una serie de objetivos, y disponer unos criterios e instrumentos de evaluación apropiados, además de, por supuesto, conocer el contenido y la organización del currículo con el que estamos trabajando.

La planificación no debe entenderse, sin embargo, como la obligación de poner en papel una serie de elementos fijos que nos obliguen y limiten a seguir una única forma o línea educativa, sino que debe entenderse como una forma flexible de articular la enseñanza y el aprendizaje, una estructura que sepa adaptarse a las circunstancias y a los propios alumnos. La manera en la que debemos planificar depende en gran medida de las circunstancias en las que la enseñanza y el aprendizaje tendrán lugar y de la experiencia del profesor. Las decisiones sobre el tipo de planificación que requiere la enseñanza adquieren si cabe mayor importancia cuando la propuesta educativa es novedosa, por lo que las actitudes del profesorado con respecto a la incorporación de nuevas ideas se revela como un factor de extrema importancia.

La integración lingüística, plasmada en la realización de un currículo integrado de las lenguas (CIL), supone un cambio muy importante en la forma de acercarnos a la enseñanza y el aprendizaje de la L1, la L2 y la L3. Por todo ello, resulta conveniente contar con unas guías o modelos que nos ayuden a abordar un tipo de enseñanza de la que, posiblemente, hemos oído mucho, pero de la que sin embargo conocemos pocos casos prácticos. Las secuencias didácticas que proponemos aquí no pretenden constituirse en un modelo de programación, más bien la intención es la de proporcionar ejemplos de cómo articular la enseñanza integrada de las áreas lingüísticas, ofreciendo la posibilidad de aunar las necesarias recomendaciones curriculares y metodológicas con la ejemplificación práctica.

Por supuesto que para la elaboración de estas secuencias didácticas se ha tenido en cuenta la importancia de organizar de forma previa todos los elementos implicados en la enseñanza integrada de las áreas lingüísticas, pero al mismo tiempo se apoyan sobre tres aspectos a nuestro entender fundamentales: en primer lugar, la forma en la que la integración lingüística se plasma en estas secuencias didácticas nace de la experiencia y de la observación de modelos de integración ya aplicados con éxito; en segundo lugar, su propia estructura permite hacer una rápida valoración de lo que puede estar siendo válido y lo que no, posibilitando la adopción de cambios *ad hoc*; y en tercer lugar, se convierte en modelos fácilmente aplicables para las tres lenguas.

Quizá sea este tercer aspecto el que deba ser resaltado puesto que las ejemplificaciones de las secuencias didácticas aquí presentes no cubren la totalidad de las lenguas (L1, L2 y L3) en todos los niveles educativos, pero sin embargo se muestran como modelos perfectamente adaptables y aplicables a cualquiera de las lenguas extranjeras que en un curso determinado aparezcan como L2 o L3. Ligado a esta característica de adaptabilidad se encuentra otro importante aspecto que debe ser comentado, se trata de la lengua en la que aparecen desarrolladas las secuencias didácticas, ya que éstas aparecen en castellano precisamente para dar la posibilidad de que sean reutilizadas por otras áreas lingüísticas.

Por último, quizá deba significarse como característica fundamental de estas secuencias que, frente a la forma tradicional de acercarse a la planificación estableciendo una taxativa distinción entre la selección y gradación de los objetivos, los contenidos y las actividades, por un lado, y las técnicas y los principios didácticos, por el otro, hemos optado por considerar las secuencias didácticas no meramente como elementos de estructuración curricular sino como instrumentos para ayudar a la gradación, especificación y buen uso de las tareas y técnicas propuestas. De ahí que todas ellas vayan precedidas de sus correspondientes guías didácticas y de unos cuadros sinópticos en los que se muestran desde la descripción básica de la actividad, materiales, distribución de las tareas, temporización, conocimientos previos, objetivos, contenidos, contribución al desarrollo de las competencias y los criterios e instrumentos de evaluación según los descriptores del PEL, hasta la tipología textual desarrollada o la relación con otras asignaturas.